

La Idea

Superarse por el estudio y la acción.

Los trabajadores del espíritu.

SUMARIO

Sacrificio y Fé

La Muerte

S. Selles

Espiritualidad de los Antiguos

Pueblos de América

Remo Fedi

Desviaciones en el Movimiento

Espiritista

S. Paz Basulto

Substancia del Alma

Alicio Garcitoral

América

H. Mariotti

El Espiritismo en el Arte del

Pintor

G. Capgras

Aniversario de la muerte de Kardec

Que es la Moderna Filosofía
de las Ciencias

J. D. García B

El Uniforme

G. Miranda

Ser Espiritista

L. Scalerandi

La Libertad

F. Agilda

Nido

Abel Freitas

Información Oficial

Noticias



A.F.
40

Manuel S. Porteiro

Escritor y periodista argentino que trabajó por el conocimiento espírita con profundo entusiasmo. Fué un estudioso del materialismo histórico, cuya doctrina renovó y amplió interpretándola de acuerdo al pensamiento espiritista de la vida con su nuevo libro "Espiritismo Dialéctico", el cual abrió una nueva brecha en los estudios sociológicos. Desencarnó el 8 de Febrero de 1936.

Librería
Útiles de Escritorio

CASA NALE

Estilográficas
Trabajos de Imprenta

ENTRE RIOS 670

Artículos de Marroquinería
La Casa sería dispuesta a serle útil.

U. T. 37 Riv. 2357
Bs. Aires.

¡A LEER!

MILITANCIA ESPIRITA

Por S. PAZ BASULTO

Un libro de palpitante interés. El Marxismo y el Fascismo a la luz del Ideario Espiritista. Los problemas de Nuestro Tiempo y las Orientaciones Actuales del Movimiento Espírita Mundial. Un volumen de 200 páginas y excelente impresión. (Remita en una carta certificada un billete americano de un dólar y recibirá dos ejemplares de esta obra, uno para Ud. y otro para un amigo suyo).

EDICIONES "PROGRESO"

Apartado de Correos 168

LA HABANA, CUBA.

Imprenta Ventureira — Avenida Mitre 3844

U. T. 24, Wilde 7246

AVELLANEDA

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGÍA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Moreno 2835—U. T. 45-8254



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año	\$ 3.50
Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.30
Exterior, año	„ 4.—



BUENOS AIRES

MARZO

DE 1940

NUMERO

191

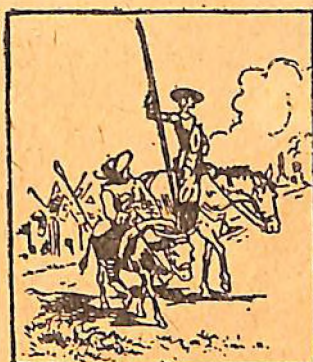
AÑO XVII

LA IDEA

Publicación Mensual

Editorial

Sacrificio y Fe



La doctrina espiritista es un conocimiento que requiere de sus partidarios sacrificio y fe. Sin estos dos requisitos esta doctrina permanecerá estancada y, por consiguiente, desconocida entre los profanos en lo que vale como fuerza espiritual capaz de revolucionar todos los valores del viejo mundo.

Como ideología que va contra las formas religiosas de la actual sociedad y además de su pensamiento filosófico y científico, encontrará enormes obstáculos en su propagación y difusión, puesto que afecta a dichos conceptos y a los intereses de quienes los difunde y sustenta.

Esa oposición oficial que la sociedad actual hará al Espiritismo, como es lógico engendrará el espíritu de lucha, de lo cual se desprende que si el Espiritismo ha de avanzar para alcanzar su obra de transformación, los espiritistas deberán tener una gran disposición al sacrificio y una fe invencible en sus principios.

Téngase presente que las formas actuales de nuestro planeta están todas basadas sobre el dogma: el religioso, el filosófico, el científico, el político, etc., que por nada del mundo quieren ceder ante las nuevas conquistas de la Humanidad.

Las fuerzas vivas de la evolución no logran romper, como se está viendo, sus capas de granito, y, esa misma resistencia hace que la verdad se resienta, ya que, al no poder manifestarse por las vías normales del progreso, lo hará en forma convulsionaria y sacudiendo de raíz a todo lo existente. Ante este aspecto que asume el cambio de las cosas actuales, dos motivos son necesarios al Espiritismo y los espíritas, y ellos son, como ya dijimos, el sacrificio y la fe. Porque frente a tanta oscuridad sólo nos resta el espíritu de lucha y sacrificio.

Ser espiritista es, pues, desentonar en el concierto moral de nuestra sociedad, y quien desentona es porque

La

Muerte



SALVADOR SELLES.

Quise ver a la Muerte pavorosa:
bajé a su imperio lóbrego y secreto,
y pensando encontrar un esqueleto
hallé un trono de luz, benigna diosa.

En su corte, Semíramis hermosa
fuera a su lado despreciable objeto.
De sorpresa, de amor y de respeto
sentí mi corazón presa dichosa.

Muerte —la dije— pues tu gloria es ésta,
¿cómo al humano mísero se esconde?
Y ella me dijo sonriente y pía:

—Si arrojase la máscara funesta,
si me mostrase como soy, responde:
¿quién en tu triste mundo viviría?

sincroniza con otras formas de la armonía que no son las existentes, sino aquella que late en lo futuro, esto es, en lo que ha de ser o ha de llegar a ser. Y para dar realidad a ese “llegar a ser” o futuro, la comodidad y la pereza son factores nocivos en el seno del Espiritismo. Sólo el movimiento que es sacrificio, trabajo y fe, lograrán imponerlo.

Si el concepto espírita de la vida es un apostolado de la verdad, recuérdese que todo apostolado es martirologio, y donde hay perspectivas de martirio es donde el espíritu de sacrificio y fe deberá estar lo más arraigado posible.

Por lo tanto, “La Idea” y la C. E. A. invitan a los correligionarios en general a meditar hondamente sobre este aspecto de nuestra acción por el triunfo del Espiritismo en la sociedad actual.

Colaboración Espiritualidad de los Antiguos Pueblos de América

Por REMO FEDI

Muy poco material histórico ha sido hasta ahora recogido por los estudiosos de antropología y de etnología acerca de los orígenes, los caracteres y el estado social de los Indios de América. Todavía, aunque lo que está a nuestra disposición sea poco, esto es suficiente para procurarnos la seguridad que algunos de aquellos antiguos pueblos, particularmente los Aztecas de México y los Incas del Perú estaban fuertemente adelantados en las experiencias psíquicas, y probablemente poseían un cuerpo doctrinal espiritualista no muy diferente que de los Celtas, cuya afinidad con las doctrinas induistas es evidente sobre todo por lo que se refiere al problema de nuestros destinos.

Mas en materia de investigación metapsíquica es aun digno de observación el hecho, observado por muchos indagadores y escritores, que aquellas poblaciones tenían en sumo honor la profecía, lo que ha hecho a algunos creer posible que las diez tribus hebraicas de las cuales se perdió históricamente los vestigios, hubieran emigrado en América atravesando el hoy estrecho de Behring. El historiador Boudinot, en un voluminoso trabajo, tentó de avalorar esta hipótesis poniendo en evidencia que los Indios de la América del Norte tenían tradiciones acerca de la creación del primer par de seres humanos; de Dios que paseábase junto con ellos mientras no habían aun abandonado el primitivo estado de inocencia; de la caída de estos, nuestros abuelos; del diluvio; de la ley dictada a los hombres por Dios mismo, en medio de relámpagos y de truenos. Además de esto, parece que algunas tribus hubiesen construido y llevasen en procesión un arca.

Sin atribuir un valor excesivo a esta hipótesis y teniendo en cuenta que no somos autorizados a considerar esto algo más que por el resultado de circunstancias fortuitas, es muy seguro que los profetas abundaban entre los aborígenes de América, y aun profetas en grande estilo como los de la antigüedad hebraica. Y cuando se reconozca como incontestable que la facultad de profetizar es uno de los más claros indicios de desarrollo espiritual, es suficiente una constatación de este género para infundir en no-

sotros la persuasión que la gente de que se trata debiera ser substancialmente espiritualista, y que la idea espiritualista tuvo que informar, más o menos, todas sus instituciones.

Por ejemplo, la terrible catástrofe que recayó sobre los Aztecas como consecuencia de la ventaja que hubiera tenido sobre ella la raza blanca, la cual habría devastado y conquistado sus tierras, era objeto de una profecía bien divulgada acerca del sobredicho pueblo. Hay muchas pruebas que los indígenas americanos esperaban ya, por revelación de carácter espiritual, que los invasores blancos habrían llegado de Oriente, de donde sale el sol; que estos vendrían completamente vestidos y que no habrían dejado piedra sobre piedra, cosas que se averiguaron en manera perfecta, como todos saben.

Parece que estas terribles profecías se grabaron tanto en el espíritu de los aborígenes de América que las mencionaban en todas las ocasiones. ¿No hay aquí algo que nos hace recordar el antiguo profetismo de Israel? El gran cacique Caniva se expresaba en términos que no diferían ciertamente de una manera excesiva de las de Elías, Isaías y Jeremías. El, también, sujetaba su cuerpo a vigiliias y ayunos continuados, y daba sus oráculos proféticos como los daban los profetas hebraicos.

En la historia de los Aztecas, por ser más precisos, en los escasos fragmentos históricos que han quedado a disposición de los estudiosos, se habla aun de resurrecciones. La postrera de estas se refiere a la hermana de Moctezuma. Paranzin. Resultando que ella murió y fué enterrada, más saliendo de su tumba, volvió al mundo haciendo una declaración de este género: "Durante mi estado de muerte me hallé colocada en el centro de una gran llanura, de la cual no podía ver el fin. En el medio ví una calle que a una cierta distancia, iba a terminar en muchos senderos. De un lado un torrente corría con enorme ruido. Yo estaba por atravesarlo, cuando percibí un joven muy hermoso y con hábito blanco como la nieve, quien me tomó por la mano y me dijo: Si-

lencio! No es aun el tiempo. Dios te ama, aunque tu lo ignores. El me condujo después sobre la ribera del río, donde ví numerosos cráneos y huesos humanos, y oí lamentaciones. En el río se hallaban grandes navíos cargados de extranjeros con vestidos exóticos. Eran bellos, y tenían barbas, yelmos y banderas. Es voluntad divina —dijo el joven— que tu debas vivir y ser testimonio de los cambios que sobrevendrán en este reino.

Estos lamentos provienen de tus abuelos, los cuales expían de esta manera sus pecados. Las personas que tu ves en los navíos vendrán, por medio de sus armas, los señores de estas tierras, y con ellos se tendrá aquí la noción del verdadero Dios. A la conclusión de la guerra, cuando os será conocida aquella fe que limpia de todo pecado, la recibiréis por los primeros, y vuestro ejemplo será de incitación para los otros. Después de haber dicho esto el joven desapareció y yo me hallé entre los vivientes”.

La princesa que se dice última heredera de los Aztecas mejicanos, fué bautizada en Tlatlalolko en 1524, y se asegura que vivió muchos años en retiro. Aun si se admite que esta narración haya sido posteriormente elaborada en beneficio de la causa y de los intereses de la confesión católico-romano, y no difiera substancialmente de semejantes narraciones sacadas de las agiografías de las varias religiones, es un indicio evidente de la disposición de los ánimos de este antiguo pueblo americano por las cosas del Espíritu en general, y la fenomenología metapsíquica en particular. Sobre todo el desarrollo del don profético tenía que ser muy acentuado en ellos.

Lo que da un tono particular al profetismo de los Indianos de América, es que este acompaña casi siempre la clarovidencia al dicho profético. Los así llamados “jossakids” eran profetas porque eran grandes visionarios, lo que hace pensar que ellos poseyeran, acerca de los sueños, nociones que faltaban la ciencia psíquica de hoy. En efecto, si el sueño presenta para la casi totalidad de los hombres de nuestro tiempo un conjunto caótico, y está fuera de toda posibilidad el arreglo y el análisis de los elementos que lo componen (de manera que se pueda establecer una conexión entre una serie de sueños), no es óbice que así haya sido siempre sobre la faz de la tierra. Esta armonización o —si se quiere— racionalización de los sueños no era, como parece, desconocida a los antiguos Egipcianos, mientras las

narraciones y las anécdotas de carácter espiritualista que se encuentran en los fragmentos históricos de los Indianos de América muestran que esta ciencia o arte debía ser cultivada por los mismos.

Esta facultad de visión mágica y esta “ciencia de los sueños”, además de los Aztecas, parece que fuera poseída por muchos tribus de América del Norte,, particularmente por los Ojibleways del Alto Mississippi. Según el historiador Kohl, estos indígenas eran aun muy expertos en la llamada “magia negra”, y es notable que los pueblos en cuestión que, según la historia, no tuvieron jamás contactos con el viejo continente, adoptaron métodos y expedientes no muy diversos de los magos y brujos de los países de Europa con el fin de dañar a su prójimo. Por ejemplo, se dice que las prácticas de “*envoitement*” con las famosas imágenes de cera fuesen bien conocidas por los Ojibleways y otras poblaciones.

Cuantos tesoros de sapiencia espiritual fueron perdidos en la destrucción de las civilizaciones americanas por los invasores europeos; ¿Quién podrá jamás levantar el velo, más que lo que se ha hecho hasta ahora, que se extiende sobre estas civilizaciones, de las cuales los Europeos, si no hubieran sido únicamente movidos por veleidades de conquista o por “el hambre del oro” habrían podido aprender lo que hoy juzgan fuera de las humanas posibilidades?

Mas sí es indudable, como enseña la sapiencia oculta que tiene sus raíces en las más antiguas tradiciones exotéricas, que los sentimientos y las voluntades fuertemente potenciadas impregnan los hogares en que el potenciamiento sucede, dejando detrás como una estela de duración indefinida, no tenemos razón de maravillarnos, nosotros Europeos, como la doctrina y la práctica espiritualista florezcan hoy en las tierras de América. No somos por lo tanto autorizados a reconocer en todo esto una obra de “magia mental” causada por poderosas corrientes espirituales que continúan sus efectos aun después de la desaparición del plan físico de los que las han determinado (en este caso de los aborígenes de América). ¿Y por qué no pudiera ser así? Es un hecho que los valores morales y la aspiración a las cosas del Espíritu han hallado hoy asilo en el Nuevo Mundo después de haber sido destruidos del Viejo, como la historia contemporánea nos lo hace ver.

Colaboración

Por S. PAZ BASULTO

Las Desviaciones en el Movimiento Espiritista

Cuando se recorren las páginas de la historia del movimiento espiritista, queda uno sorprendido de la desviación que ha sufrido, en muchas ocasiones, la proyección creadora e integral del Espiritismo. El sentido de militancia totalizadora del movimiento se desvió, castrándole sus impulsos fecundadores de superadora renovación social e individual y los hermosos frutos que la idea espírita estaba llamada a dar en el mundo han estado a punto de frustrarse. Triste es confesarlo, pero esta es una verdad que se impone. En el movimiento espírita, observado en bloque, se advierten desviaciones, de formas y dirección, que no responden a la auténtica esencia del Ideario. El fondo dinámico de la idea espírita se refrenó, lo que trajo por consecuencia la congelación ideológica en grandes núcleos de las filas espíritas, y con todo ello una lamentable deformación de las características propias del Espiritismo.

Porque lo que más enérgica condena merece en todo esto es ese "escamoteo" que se ha hecho de las esencias originales del Espiritismo y de sus proyecciones fecundadoras, hacia nuevas formas de convivencia inmediata y trascendente. La amplitud doctrinal del Espiritismo se quiso reducir a sólo la "comunicación" con el "más allá" y al espiritista se trató de enclaustrarlo en la "cámara de sesiones", esclavo de la voz del "guía" de su "grupo" y a merced del "médiu" caprichoso y del "dirigente" tan pedante como ignaro. De nada valieron contra estas torpes adulteraciones de la génesis de la ideología espírita, los buenos consejos y serenas advertencias a veces, y otras protestas enérgicas con acopio de razonamientos, de las inteligencias más finas y mejor intencionadas de los sectores cultos y responsables de nuestras filas. El error ha persistido y las más ricas floraciones del Ideal se tronchaban. Es que la dinámica de superación que contiene la idea espírita era una amenaza para los intereses de ciertos grupos privilegiados dominantes, y éstos tomaban posiciones dentro de las fi-

las espiritistas, desviándolas de sus genuinas proyecciones renovadoras y ascendentes en lo individual y en lo social, poniendo entonces de "carnada" al ingenuo espiritista la evasión supersíquica y la resignación gregaria...

De aquí también nació esa otra patraña ultrajante y troglodítica que con frecuencia asoma en labios de personas que se dicen espiritistas, y que es: "El Espiritismo no se aprende leyendo libros, sino oyendo médiums". ¡Cuántas veces hemos escuchado esta sandez! Esde tal calibre que se llega a dudar que haya quien la expele. Es la negación más completa que se pueda expresar del verdadero sentido superador del Espiritismo y es también la confirmación más cabal de las desviaciones a que está expuesto un gran ideal cuando tratan de apoderarse de él gentes incompetentes.

Precisemos y reafirmemos: nadie que sea analfabeto puede ser espiritista. Por el camino de la letra impresa es por el que se asciende a las cimas del Espiritismo. Un espiritista que no lee los textos fundamentales de la doctrina espírita, que no se pone en contacto frecuente con los libros y revistas espiritistas, podrá ser un creyente de buena fe, pero también está constantemente expuesto a que le den mucho "gato por liebre" en sus andanzas por el mundo de los seres encarnados y desencarnados...

Insistamos: para conocer el Espiritismo hay, pues, que leer y estudiar en los buenos libros espíritas, asimilar lo que se lee y meditar, y luego que uno se ha preparado intelectualmente, entonces se dirige a los médiums y analiza e investiga metódicamente, con todo el control científico que el fenómeno psíquico reclama, única manera de que no nos den gato por liebre... Estas son verdades tan elementales, dentro de la más sana interpretación de los principios espiritistas, y tan olvidadas a veces en ciertos núcleos de nuestras filas, que parece extraño que haya necesidad de repetirlas constantemente.

El Espiritismo, que por su contenido científico - filosófico - religioso es un signo de alta cultura, un ideario estimulador de superaciones morales y materiales, en suma, un animador de nuevas y elevadas rutas humanas, ha tropezado en su marcha ascendente con incomprensiones desviatorias como las señaladas, que, después de todo, no han servido sino para vigorizar su perfil.

El sentido de solidaridad social, uno de los más hermosos postulados espiritistas, ha sido también poco menos que esfumado en determinados sectores de las filas organizativas del ideario. Se ha dado preferencia a lo que pudiéramos llamar "espiritismo individualista", ajeno a las inquietudes históricas del mundo exterior. Esta ha sido otra gran desviación. La luz que se obtenía en las comunicaciones con los invisibles no se proyectaba con toda su intensidad a las preocupaciones sociales circundantes. Hubo como un temor de enfrentarse virilmente con los causantes de las abominaciones inmediatas: la explotación del hombre por el hombre, las agresiones a la libertad del pensamiento, los ataques a la cultura, la miseria económica de las clases humildes, los agravios a la dignidad del hombre y la mujer, las alabanzas a la guerra, la invasión y bombardeo a pueblos indefensos, la represión brutal a los más nobles sentimientos humanos. Individualmente

voces puras y viriles de espiritistas elevaban su protesta antes estas conculcaciones de la convivencia humana. Pero, la gran mayoría de los adeptos, permanecía indiferente, encerrada en la "cámara de sesiones" y oyendo al dirigente que predicaba "resignación"...

Muchas personas creyeron de buena fe que así se interpretaban mejor los dictados del Espiritismo, sin detenerse a ahondar en el fondo de la doctrina; otras personas de temperamento acomodaticio y dejándose llevar por la línea del menor esfuerzo, para estar a bien con todo el mundo y egoísticamente evitarse preocupaciones, plegaban su espiritismo a las normas ambientales, por corrompidas que estuvieran; y, finalmente, aquellos a quienes no convenía a sus intereses personales que la revolucionaria, honda y totalizadora concepción del Espiritismo llegara al fondo de la conciencia de cada hombre o mujer espiritista, estimulando sus capacidades creadoras y avivando sus energías íntimas, todos esos, en suma, a quienes no convenía a este despertar que en lo individual y en lo social, comporta el ideario espírita, se colaron en las filas espíritas y desde dentro de ellas, refrenaron el impulso superador del Espiritismo, y son los causantes de las desviaciones que se observan en ciertos núcleos del movimiento espiritista, y que urge rectificar.



Biblioteca Pública

DE LA

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Atiende al público todos los días hábiles desde las 14 hasta las 19 horas.

Ofrece a los correligionarios, simpatizantes y profanos una hermosa selección de libros de Espiritismo, Teosofía, etc., así como revistas, periódicos y folletos, en castellano, francés, inglés e italiano.

Diccionarios, libros de consulta, colecciones atrasadas de las principales revistas de la idea, están a disposición de los lectores.

La entrada es libre y gratuita.

Los socios pueden retirar libros, revistas y folletos para leer en sus domicilios.

Cuota mensual: \$ 0.50.

U. T. 45 - 8254
Calle MORENO 2835
Buenos Aires

Transcripción

Por ALICIO GARCITORAL

Substancia del Alma

Substancia del alma, o, como si dijésemos, alma del alma. Eso es la religión. La tuya y la de los demás, la de todos, hasta la del que dice que no cree. ¿Y en qué no cree? Ya poder afirmar que no se cree es creer, es admitir que pueden creer los demás. Todos los demás. Todos somos entes religiosos. No depende de querer creer o no. Como materia somos hijos del Sol; y la religión es el sol que hace crecer nuestros espíritus.

Si para ti la conciencia es mucho, es todo, no titubees: la conciencia es la voz de Dios. Tu alma, hija de la gran alma, recoge la gran armonía del mar: así Dios se comunica contigo, ya dulce, ya austero, siempre en tono paternal, como amor que engendra y educa. Y si no sabes escuchar, si vives de espalda a tu conciencia ¿crees que ello es base para negar? Si no oyes porque duermes o te tapas los oídos ¿dejará de haber sonado la música que no llegó a ti?

Porque somos religiosos en grado sumo, hasta cuando negamos, es por lo que sabemos oír la voz del deber, voz delegada de nuestra conciencia, y, siempre, voz de Dios. Todo nuestro caminar es una ascensión, como si siguiéramos las huellas divinas. Ascender es purificarnos. Es dejar atrás nuestra pequeñez. La religión, al concretarse, al dogmatizarse, ha dado el espacio a la divinidad, alas. Sí, ascensión, vuelo, purificación. De lo bajo a lo alto, de lo pequeño a lo grande, de la sombra a la luz. Todos llevamos dentro, muy dentro y muy perenne, la escala de Jacob. Y ¡ay del que no haya ascendido ni un solo peldaño! Pero tarde o temprano todos intentamos ascender, unos más y otros menos, unos mejor, peor otros. La escala nos lleva, nos sube; porque la escala nos traigo.

¿Recuerdas a aquel que en el cuerpo muerto buscaba el alma? ¿Por qué buscaba lo que había volado? ¿Hubiera buscado el agua que se derramó y absorbió la tierra? No, y sin embargo no dudó del agua. ¿Por qué buscó en el cuerpo muerto? No comprendió dos cosas: que el cuerpo estaba muerto por eso, por ausencia del alma; y que buscar el alma

ahincadamente era afán del alma propia de encontrar otra gemela. Y necesitaba el espejo para verse existente. Pero el alma es espejo de sí misma. No encontró el alma en el cuerpo muerto. ¿Cómo iba a encontrarle en el muerto si en él, en el vivo, también se había ausentado porque él buscó la sombra, que es ausencia de luz?

Te distingues de todas las demás cosas, por sobre todos los animales, ¿y por qué es? Ni por tu inteligencia, ni por tu instinto, ni por nada de lo que depende de ti. Sino por tu inquietud, por tu ansia de inmortalidad, es decir, por la substancia de tu alma, porque eres un ente religioso, porque has nacido cara a la luz, con alas inmortales, inmortales por lo mismo que son inmateriales. Tu voluntad, que es tu conciencia hecha músculo, convertida en impulso, es hija de tu zona de luz, en lucha con tu indolencia y con tus sombras. Eres divino por cuanto eres inquieto, eres inquieto por cuanto buscas la perfección, anhelas la perfección porque llevas dentro de ti la noche y la luz y ya escogiste la luz. Y la luz es tu alma, y su substancia, el alma de tu alma, es la religión, el cielo entorme del que eres una estrella minúscula. Pero no hay estrellas mayúsculas ni minúsculas, sino potencia de luz.

Advierte que gracias a ese respirar religioso todo es solidaridad en la naturaleza, hasta en la matanza, porque ¿qué es la matanza, sino un abrazo, el más íntimo, entrañable, de los abrazos? Abrazo negativo nuestro, pero que Dios hace fructífero. Porque la muerte, aunque sea violenta, y quizá por serlo, es una entrega, una ascensión, si bien ascensión al principio al revés, es decir, caída; pero, en la inmensidad, la caída se convierte en ascensión, como premio a esa entrega.

La religión es la substancia del alma, alma del alma, y hasta nuestro cuerpo es expresión del alma, báculo del alma para andar por la tierra, báculo y armadura. Dios está en todas partes, en todas, hasta en donde menos sospechas, y por eso donde tú pongas a Dios, Dios está. No cierres el camino a las brisas

A m é r i c a



'Antes que quiebren tus quebrantos y montañas,
antes que vengan ellos, los del otro mundo,
viejo de tanta guerra y diplomacia,
a robarte tus pampas, tus brisas y caminos,
sálvate, América, en la luz de tu alma,
con el propio jugo de tu sangre nueva.

Sálvate en la dicha de tu trigo de oro;
salva tus rebaños del hambriento lobo
que en el otro mundo devoró a sus hijos
por llenar su vientre de leguas y odios.

Sálvate, América, antes que lllore el alba
que besa tu frente como flor de nieve.
Sálvate que miran tu pureza heroica
madre doncella de la sangre india.

Cuida que la noche a tu sonrisa incaica
no la cubra, de velos y fantasmas.
Cuídate, América, eres niña ingenua;
tú no sabes de sangre dolorida
ni de crímenes ni pájaros malditos.

Sálvate, América, que desde el otro mundo
las legiones del mal miran tu seno...

H U M B E R T O M A R I O T T I

del alma, déjate arrastrar por ellas y elévate. Recuerda la simplicidad de los más simples y por más simples más puros, cuando dijeron de cada uno de sus muertos: ha volado. Y, cierto es, nunca la simplicidad pudo decir más grande y más bella verdad. Y es que la simplicidad, es decir, la pureza, es lo mejor del hombre, el alma del hombre entregada a la gran substancia de que estamos formados.

Nada es inútil, y menos que nada el dolor. Por eso existe. Aquí se extiende el velo espeso que nos cierra el camino, pero velo hecho de luz si hay luz en ti, de sombras

si las sombras son contigo. Nada es inútil y menos que nada el dolor. Fortalécete, pues, y canta el hosanna. Cántalo entregado a las cosas, viendo con los ojos del alma y dejando que su substancia, nuestra divinidad, se alce sobre todas las miserias.

Cordón umbilical que nos une a lo Alto y nos salva en nuestro básico e indestructible espíritu religioso. ¿No respiramos sin darnos cuenta, sin procurarlo? Lo mismo es. Ese espíritu es lo que nos permite continuidad y nos dona la depuración. Religiosidad: substancia del alma, alma del alma,

Arte

Por G. CAPGRAS

El Espiritismo en el Arte del Pintor

No obstante que experimento el sentimiento de fenómeno comparable en lo que concierne al entresijo musical, poético, literario o plástico, sólo hablaré hoy de realizaciones pictóricas —monocromos o policromos— en las que tenga la convicción de que interviene la ayuda, el apoyo de las entidades que evolucionan en el espacio.

Desde luego debemos considerar bajo dos puntos de vista las manifestaciones mediumnísticas en cuestión: 1) Exclusivamente lineamiento y coloreado, en que se ha dado un notable ejemplo por el minero Lessage, cuyos importantes ensayos figuraron en el Congreso Espírita de París. Conozco muy particularmente un célebre artista pintor, miembro del Instituto, que reproduce visiones de ese orden, extremadamente armoniosas y de una delicadeza de coordinación por completo imprevista. En mi disertación daré predominio a la expresión más sutil, subjetiva y evolucionada que de apariencia de los objetos traduce "la idea" que esa apariencia puede sugerir al pensador, al espíritu del espectador.

En esa categoría, y para establecer bien la distinción, citaré al azar a Puvis de Chavanne, tan evocador en el maravilloso desdoblamiento de la "Vida de Santa Genoveva", en el Panteón; y a Millet que, con su "Angelus", universalmente conocido, da una grave amplitud al misticismo.

La primera categoría —los objetivos— son ciertamente muy interesantes para el estudio; pero, por el momento, sólo me servirán como trampolín, estrada que permitirá ver más lejos, más alto, en la segunda categoría mediumnística. Con toda sincera imparcialidad, ¿cómo negar la influencia, casi exclusivamente espiritual, en el fenómeno de la inspiración? Expliquémonos el mecanismo habitual.

Los artistas, los pensadores que se encuentran bajo su tutela temporaria, saben que en el momento en que ella salta —notad esta

palabra— como una chispa, es ya una, entera, de una comprensión perfecta —grande y sintética— para el pensamiento que la percibe. Algunas veces la visión interior, previamente nebulosa, se desagrega rápidamente de sus inutilidades, después aparece la imagen elocuente por la ablación de pequeños detalles que estorban y que son hostiles a la claridad de la idea principal.

¿Se puede admitir que esta clasificación espontánea, hacia un fin determinado, con sólo los elementos indispensables, proviene de una acción puramente mecánica de lóbulos cerebrales, o de lo que sea resultante de una ciencia, de conocimientos adquiridos? En este caso se produciría a voluntad.

En el punto en que están hoy las experiencias científicas, contraloreadas e irrefutables, de la espiritualidad, no se puede creer que la inspiración sea una operación de crisol o de laboratorio de meninges.

Un ejemplo personal, entre muchos, hará comprender mejor mi convicción sobre el rol de los espíritus en la inspiración.

Vino a mí la idea de un cuadro representando la evocación, variante espírita de la plegaria dogmática, las manos juntas, según el rito enseñado y frecuentemente convencional.

En un paisaje dorado por el otoño, las ramas formaban sobre el cielo arcos de ventana gótica. Una joven, en duelo, dentro de ese paisaje que la inspira, piensa en el ausente, en el desaparecido y en gesto espontáneo, tiende las manos, ligeramente redondeadas, y los brazos se separan del cuerpo casi suplicantes; sin embargo, su boca sonríe: ella sabe que no morimos.

Tuve algunas dudas sobre el emplazamiento, la importancia de los árboles en la composición. Asistí a una sesión espírita en el Círculo "Caritas", y el medium me dijo de repente: "Cerca de vos tenéis a Corot. "Madame Sensier, directora del grupo, pidió indicaciones sobre la entidad.

"Veo, dijo el médium, una cara afeitada, cabellos desgreñados, un hombre pequeño, rechoncho..." Esta lapidaria indicación era exacta. Me pregunté que consejo me podría dar Corot, el gran paisajista, para un cuadro cuyo objeto principal es un personaje. Tómeme nota y no insistí.

Vuelvo a mi taller, saqué al azar de mi biblioteca, el catálogo de la colección Moreau Nélaton y mis ojos cayeron sobre una de las dos "figuras" de Corot, cuya disposición me indicó categóricamente sobre la presentación que debía preferir para los árboles de mi cuadro. Además, la joven que me había sugerido esa obra, usaba una ropa escotada en cuadro sobre el pecho, **exactamente como el personaje de Corot**, que es una Velléda de frente, en tanto que mi "Evocación" estaba de perfil.

Otro hecho no menos perturbador. Se trata de mis cuadros "On ne meurt pas" que figuran en el Salón de París y que han sido ofrecidos a la Federación Espírita.

El bosquejo fué hecho en tres días sin consultar ningún documento, y figuró en el Congreso Espírita de París. Concebí el proyecto de realización en grande, sin referencias ni modelos. Salvo una sesión de media hora, que no hizo más que confirmar las cosas establecidas, llegué al éxito siguiendo los consejos de mi guía invisible, al cual, cuando experimentaba alguna hesitación en la ejecución, me confiaba durante los pocos mi-

nutos de recogimiento que observo cada día.

Mis interrogaciones hechas en alta voz: ¿Debo hacer así? o... ¿No debo hacerlo? Un golpe era dado, en uno como en otro caso. Toda mi obra fué ejecutada en esas condiciones.

¿Pueden ponerse en la cuenta del subconsciente esos fenómenos? ¿Quién lo afirmará?

Son dos hechos que han fundamentado mi opinión respecto a que de lo infinito nuestros amigos guías, los intermediarios divinos, nos transmiten ondas imponderables que hacen saltar la chispa... fenómeno admirable de que he querido escribiros hoy.

Es precisamente la **expontaneidad** de la inspiración, la que puede hacer aceptar el principio mediúmnico.

El artista (es una suposición), ¿no será un automédium que las entidades espirituales juzgan capaz— y en consecuencia lo ayudan simplemente— de realizar ciertas obras en que el pensamiento, el espíritu precisamente, juega el rol preponderante?

Vivimos una época en que el Arte, el pensamiento es inoperante, desconocido. La materialidad guía a la mayor parte de los que no sospechan casi la grandeza del destino que les es dado aquí en la tierra. Se hace mercantilismo de un apostolado... Es necesario que todo el mundo viva, es verdad; pero es necesario **sobre todo**, que el pensamiento sobreviva...

IMPORTANTE

Secundar los trabajos que viene realizando la Confederación Espiritista Argentina, tendientes a una mayor difusión de las ideas espiritistas, remitiéndonos en la brevedad posible el importe de la suscripción a la Revista LA IDEA.

Su cooperación tendrá doble efecto: servirá de estímulo para los que trabajan y permitirá ir cubriendo parte de los numerosos gastos que tiene que hacer frente la Administración.

Remita su giro a nombre de:

FELIPE C. AVOGADRO

MORENO 2835

U. T. 45, Loria 8254

BUENOS AIRES



En el LXXI Aniversario de la Desencarnación de Allan Kardec

Hace 71 años que Allan Kardec abandonara la tierra. El 31 de marzo todo el mundo espírita, sin duda, ha de fijar el pensamiento en el pensador francés, quien, venciendo obstáculos y malidicencias, supo imponer la doctrina espiritista en la sociedad moderna.

Creemos nosotros, que el más acertado recuerdo que podamos tener hacia él en estos momentos decisivos para el planeta, es aquel axioma que nos legara, tan conocido pero muy poco llevado a la práctica: "El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrellado ni quedará rezagado, porque si nuevos descubrimientos te demostraran que está en el error en un punto dado, se modificará en ese punto, y si una nueva verdad se revelara, la aceptaría".

Y aquel otro que nos dice sobre la verdad interior que el hombre alcanza a conquistar y con la cual podrá enfrentar a la Historia sin temor de ser desmentida por la misma: "La fe inalterable es aquella que puede mirar la razón frente a frente en todas las edades de la humanidad".

El Dr. Gustavo Geley, uno de sus mejores discípulos, puesto que fué él quien dió al pensamiento kardeciano las pruebas definitivas de la filosofía científica, dijo muy acertadamente: que el fenómeno metapsíquico y espírita estaban comprobados y demostrados y que, seguir menudeando en el vano polvoro del metapsiquismo, era retardar la interpretación de los mismos hechos, con cuyo pensamiento quiso reforzar la tesis de que el Espiritismo ha de ser el nuevo conocimiento con el cual la humanidad ha de forjar su historia y evolución.

En efecto, en estos momentos en que el planeta ha de sufrir una de las más grandes sacudidas, puesto que los diversos intereses materiales de la sociedad buscan de imponer su hegemonía, el Espiritismo y los espiritistas han de abandonar los laboratorios científicos para entrar en las luchas del mundo y dar así al hombre, ese pobre desconocido, la clave espiritual y social de su destino. Allan Kardec, cuando dió a la publicidad su obra, en eso pensaba y no en otra cosa. Su genial intuición de los acontecimientos futuros, le señalaba la necesidad de ofrecer a la sociedad humana el conocimiento espiritual que podía abrir cauces a la evolución sin necesidad de sacudimientos bruscos. Pero lo clásico, lo preestablecido por las castas y clases de todos los tiempos, se opusieron a ello, y hoy la humanidad ha de conquistar con lágrimas y sangre lo que pudo conquistar mediante la comprensión y el desinterés.

León Hipólito Denizart Rivail, verdadero nombre de nuestro primer filósofo, merece ser evocado en este nuevo aniversario de su desencarnación, con el pensamiento puesto sobre la doliente llaga que acaba de abrirse en el corazón de la Humanidad: la guerra, la guerra de los que no quieren hacer que la sociedad vaya hacia mejores formas de existencia y de conocimiento.

Además, al recordar un año más de su partida, pensemos los espiritistas en la organización que Kardec quiso dar al Espiritismo. Pensemos que escribió una "CONSTITUCION DEL ESPIRITISMO", en la cual señaló cómo debía divulgarse la doctrina, lo que es muy necesario no olvidar si es que deseamos ver a la filosofía espírita siempre victoriosa a medida que avance en las conciencias y en los pueblos.

La C. E. A. se inclina hoy ante ese gran espíritu, no para reverenciarlo sino para pedirle a su obra y pensamiento mayores luces y orientaciones y seguir así batallando por la unión de todos los espiritistas argentinos, hasta colocarlos bajo la égida de una Confederación poderosa, que como tal hará que el triunfo de nuestra causa sea una realidad.

Tomemos como término de referencia la lógica que, desde siempre, ha pasado por ser la ciencia más formal, valedera sin retoques y por igual para todos los tipos de objetos: finitos e infinitos, reales e ideales, materiales o espirituales...

Husserl, en su obra "Formale und transzendente Logik", ha establecido los criterios para discernir las ciencias formales, es decir, las que funcionan como puro molde, sin ser afectadas por los tipos de objetos de las ciencias "concretas" o materiales que forman "regiones": regiones de objetos, axiomas regionales, categorías regionales...

El criterio fundamental consiste en estudiar la presencia de las relaciones "universal-particular" y "generalización-especialización". O con términos matemáticos lógicos, no del todo equivalentes; una ciencia funcionará como formal o molde si vale para ella la regla de sustitución y será tanto más formal cuanto los límites de sustitución sean más amplios.

Así el conjunto de leyes "formales" del álgebra (leyes de Hankel), a saber, propiedad asociativa, comutativa, distributiva, modular, se hallan sometidas a una regla de sustitución; pero son muchos más restringidas que sus homónimas en lógica.

Por ejemplo: la ley modular de la multiplicación dice que $I.a = a$; es decir, que la multiplicación por la unidad deja invariante la igualdad básica $a = a$; mientras que no vale $2.a = a$; o, en general, $n.a = a$, para n y a mayores que 1. Mientras que dentro de la lógica formal vale $p.p = p$, donde p significa una proposición cualquiera; y el punto, la operación lógica "y" (unión copulativa), que es la estructura lógica básica para la multiplicación ordinaria, o con otras palabras, lo que de "lógico" hay en la multiplicación algebraica...

Supongamos, pues, que con este conjunto de criterios husserlianos hayamos conseguido fijar como ciencia formal suprema (molde supremo) a la lógica clásica.

Husserl le da el nombre de "región categorial suprema".

Vamos a vaciar en ella todos los tipos de objetos y a ver si hay entre ellos objetos "corrosivos" que, por decirlo así, deshagan más o menos el molde y se asimilen y acomodan a su originalidad objetual las estructuras lógicas generales. O bien caso de máxima comodidad, ninguna clase de ob-

Que es la Filosofía de

(Continuación)

jetos transforma el molde lógico y, de consiguiente, una vez conocida la lógica queda conocida la legalidad científica de "todas" las ciencias, siendo la única y misma lógica aplicable a toda clase de objetos.

La filosofía clásica (hasta Hegel) no se hizo nunca cuestión de la posibilidad de una lógica regional; o por el reverso, de la posibilidad de que existan objetos para los que no valga la lógica formal; no en el sentido de que vayan contra la lógica sino en el más hondo y radical de que exijan "su" lógica, de que la lógica tenga que hacerse esqueleto específico y especificado, en vez de ser puro y externo molde.

Desde el punto de vista lógico, la metafísica de Hegel se caracteriza por la negación del principio lógico "dos negaciones afirman". Dicho esto así, tan simplemente, tan simplísimamente, atrae inmediatamente la tempestad de agua torrencial y vulgar de lugares comunes archisabidos: Hegel niega el principio de identidad y de contradicción, es impensable, esencialmente inconsistente, etcétera...

Demos a la formulación clásica "dos negaciones afirman" la forma matemática equivalente a la forma lógica del cálculo relacional: "la negación posee la propiedad de periodicidad binaria"; o bien, el conjunto de una proposición afirmativa, con su negativa y la operación "negación" la propiedad de formar un grupo binario. Con esta alusión matemática a la teoría matemática elemental de los grupos y períodos se nota sin más que la ley lógica clásica es un caso entre infinidad de otros posibles. Pudiera valer, por ejemplo, la ley siguiente: "la negación posee la propiedad de periodicidad ternaria", o sea, no son dos negaciones las que hacen volver a la afirmación inicial, sino tres. Y sea dicho aquí que con esta nueva ley que une la afirmación y la negación se puede construir una lógica de consistencia interna tan perfecta como la clásica. Es que hemos averiguado que los principios de identidad, contradicción y exclusión de terceros son, en

Moderna Filosofía la Ciencias

Por JUAN DAVID GARCIA B.

amplios límites, independientes entre sí. Más aún: ninguno de ellos puede figurar entre los "axiomas lógicos", tal como han sido fijados por Whithead-Russell y Hilbert; darían una lógica demasiado restringida que ni siquiera valdría de molde para las matemáticas.

Pues bien: para Hegel, si partimos de una afirmación verdadera, su contradictoria no está irremediablemente condenada a ser falsa para siempre, a no ocurrir que se resigne a ser negada otra vez; y entonces, esta negación de la negación, por volver a la misma afirmación verdadera inicial, salva la contradictoria de su condenación lógica al infierno de la falsedad. Como dice muy bien Hegel, el ser no es desmemoriado: no le hacen falta ni poseen valor alguno las repeticiones. Ni la negación es la afirmación vuelta al revés ni más ni menos, ni la negación es tampoco el puro vacío o hueco de la afirmación. La negación de la negación no es reversión al principio sino superación y reabsorción (*Aufhebung*) de la afirmación inicial en otra superior. Ni se vuelve nunca, en el constante proceso hacia la Idea absoluta, al principio. Afirmar, negar, volver a negar, volver a afirmar... no es dar vueltas a la noria. El entendimiento que se empeña en proceder con tal lógica de bozal termina por confinarse a sí mismo dentro de un círculo de radio finito y fijo de cuyo centro ni nace ni puede sacar más agua que la insípida, incolora, homogénea de: "el ser es ser", el noser es noser, el ser no es el no ser... Puras tautologías.

La lógica de Hegel — respecto del punto que estudio — es de tipo espiraloide. En vueltas cada vez más amplias y comprensivas, en progresiones de afirmaciones cada vez más ricas de contenido, en negaciones que des hacen los límites de afirmaciones, y en negaciones que rompen los límites de las negaciones concretas describe el pensamiento una curva abierta al infinito y que encuadra y dirige hacia él superando la finitud, cada una de las ideas, todas las ideas, las

afirmaciones y las negaciones, las negaciones de las negaciones y las negaciones de las afirmaciones.

Lógica espiraloide

En cambio: la lógica clásica no sabe más que describir círculos cerrados alrededor de cada idea, confinándola irremediablemente en su finitud. De ahí que la lógica clásica sea esencialmente atómica; ideas indivisibles, átomos de luz sobre los que el entendimiento puede afirmar su pie y al derredor de los cuales reina el vacío absoluto, la noche irremediable de la contradicción.

Lógica circular

Este tipo lógica circular vale, por ejemplo, para las matemáticas clásicas, para la geometría de Euclides, para la aritmética ordinaria, para la física clásica, para la metafísica aristotélico-escolástica, para la monadología de Leibniz. Mas no vale, además del caso de Hegel, para la física moderna cuántica, para el cálculo de probabilidades.

Consideremos, pues, un momento estos dos tipos de lógica: circular y espiraloide.

La filosofía de las ciencias se halla ante un tema nuevo y trascendental, de ver si entre ambas lógicas se da aún un cierto número de estructuras comunes, básicas para ambas; y si ese conjunto de infraestructuras puede aún constituir un todo al que, provisoriamente, se podrá dar el nombre de metalógica o de translógica o supralógica.

Es claro sin más que si efectivamente existe ese conjunto de estructuras supremas y superiores a la lógica clásica y hegeliana, por ejemplo, deberán ser muchos más dúctiles y flexibles que las estructuras lógicas de cada uno de los tipos.

Con una analogía matemática: la topología incluye un conjunto de estructuras más amplias y dúctiles que las de la métrica. El puro orden es más flexible que la medida. Pues bien: la metalógica sería una lógica topológica, a saber, el conjunto de estructuras del puro y simple "orden" lógico en contraposición con las lógicas concretas (de Hegel, de Aristóteles) que serían lógicas métricas que además del puro "orden" impondrían nuevas condiciones restrictivas.

El paso entre topología matemática y métrica no se hace por pura sustitución de un ejemplo o caso concreto dentro de una fórmula general. Si me dan, por ejemplo, la fórmula del binomio de Newton o la de una serie general, puedo sustituir en vez de las variables y constantes indeterminadas valo

QUE ES LA MODERNA FILOSOFIA...

res concretos que me darán uno de los valores concretos definidos por la ley o por la serie. El paso es homogéneo. No he "restringido" la ley, sino que la he "concretado".

En cambio: el paso de topología métrica no es de esta especie; la métrica "restringe" la amplitud de la topología por adyunción de nuevos axiomas.

Con la terminología de Husserl se dirá que la métrica es una topología regional, es una topología acomodada y asimilada a la clase de objetos medibles; v.g.r. la métrica para sólidos, para líquidos, para cosas elásticas. Cada una de estas materias posee su topología especial. La topología no es ciencia-molde respecto de los tipos de métrica (métrica euclídea, relativista restringida, relativista generalizada...).

Volviendo al tema de la lógica: si fuese posible, y lo es realmente, hallar un conjunto de estructuras de puro orden lógico (una lógica topológica), así la llamaré con Reichenbach, las lógicas ordinarias (aristotéticas o no) no serían casos o ejemplos de tal lógica, sino lógicas métricas que se habrían asimilado, cada una según su tipo, las estructuras topológicas haciéndose de ellas cada una su esqueleto, su lógica regional.

Lo que restringe, vgr., la lógica topológica al tipo de lógica regional clásica es la condición métrica; dos negaciones afirman, la perioridad binaria de la negación, como lo que restringe la fórmula general riemann del elemento métrico diferencial al caso de la geometría euclídea es que las funciones $g(m, n)$ son constantes y de valor 1 o bien cero.

Nos hallamos, pues, ante una tarea propia y exclusiva de la filosofía de las ciencias: hallar las ciencias de tipo "meta", más allá de los tipos de ciencias concretas. Una metalógica, por ejemplo, que se habrá respecto de las lógicas ordinarias como la topología matemática respecto de las métricas concretas.

Esta metalógica, cuando esté plenamente constituida, merecerá el título de "región categorial analítica suprema" que da Husserl, por concebible anacronismo, a la lógica clásica.

Pero todavía se dan más casos de problemas metacientíficos.

Consideremos la ontología general.

Incluye un conjunto de sistemas de nociones y principios: ser, unidad, verdad, causa,

principio... que parecen cernerse, como constelaciones ideales, sobre todos los tipos y esferas concretas de ser: ser real, ideal, material, espiritual...

Con todo, desde hace muchos siglos, casi desde el origen de la ontología general en Aristóteles, se discutieron sin darse cuenta problemas metacientíficos; en nuestro caso, problemas suprametafísicos.

Por ejemplo: si el concepto de ser poseía unidad de atribución o de proporcionalidad; o con términos posteriores, si se podía hablar de "el" concepto de ser, de modo que tal concepto fuese tan uno como el de circunferencia o el de hombre. Es decir: si se da el concepto formal y objetivo de ser o no.

En general: toda noción análoga es una noción asimilada o acomodada por y a las diversas esferas de objetos. Toda noción análoga delata la existencia de una ciencia regional.

En cambio: las nociones unívocas forman ciencias de tipo-molde valederas igualmente para los diversos tipos de objetos.

Santo Tomás de Aquino y los tomistas metafísicos fundamentales (ser, unidad, verdad, sostuvieron la analogía de las nociones mecánica...); se realizaban de manera primariamente diversa en Dios y en las creaturas, en la substancia y en los accidentes. Así Dios no es ser del mismo tipo que los seres finitos; no porque lo sea infinitamente y las creaturas finitamente, sino porque lo es de otra manera radicalmente y primariamente diversa. La infinitud de Dios es una trans-finitud.

Por el contrario: Escoto, Suárez, Descartes, Leibniz... sostuvieron la univocidad del concepto del ser y de las leyes metafísicas supremas.

Si fuésemos a perfilar decididamente la cuestión diríamos: se puede constituir una ontología general tan amplia como la lógica formal, con estructura propia. Sus líneas generales se hallan trazadas magistralmente por Husserl. Frente a esta ontología, como frente a la lógica, cabe poner la cuestión, totalmente distinta, de cómo las diversas esferas de objetos (reales, ideales, materiales, espirituales...) se han frente a ellas. Si hay esferas de objetos que se asimilan interiorizadamente y hacen de la ontología general "su" ontología regional; o bien, se dan otros que se dejan simplemente moldear, sin cambiar la estructura de tal ontología-molde. Y si se dan ambas clases de objetos — objetos moldeados y objetos asimiladores — surge el

problema de saber qué queda de común y básico entre una ontología general y una ontología regional. Problemas de la transmetafísica.

Escoto, Suárez, Leibniz... tratan de constituir la ontología general como ciencia de tipo molde. Y en una ciencia de este tipo los conceptos poseen unidad formal y objetiva.

En cambio: los tomistas auténticos estudiarán problemas de constitución de ontologías regionales: teodicea, v. gr.; frente a metafísica finita. Y por este motivo, sus soluciones caen bajo el tipo que, desde Husserl, se llama ontología regional, categorías regionales, axiomas regionales... Y hasta llegaron los tomistas a notar algunas de las transformaciones intrínsecas que sufren los conceptos de una ciencia molde cuando pasan a ser estructuras internas de un tipo de ser. Así la unidad de univocidad (unidad del universal) se convierte en un tipo de unidad indirecta y relacional: la unidad de proporcionalidad o de convergencia.

Los métodos constitutivos de concepto por proporcionalidad y atribución (convergencia ideal, método proyectivo de Hartmann...) pertenecen, en rigor, a una transmetafísica. La unidad de univocidad, según los diversos tipos de unidad del universal, corresponden a una ontología general y formal, mientras que los tipos de unidad real, ideal, material, espiritual... pertenecen a las diversas esferas de ser.

La ontología está, aun en nuestros días, sufriendo de interferencias de tipos de ciencia y de cuestiones. Falta una metaontología sistemática.

La física cuántica moderna es otro ejemplo de problemas metacientíficos. Aquí la ciencia-molde inicial son las matemáticas, o más próximamente, la mecánica clásica.

Supongamos, para mayor amplitud, que hemos introducido en mecánica todas las generalizaciones relativistas. Frente a tal mecánica, las esferas particulares de objetos físicos se comportaban como material para moldear. Igualmente eran moldeados y por el mismo molde mecánico general los fenómenos de movimiento que los astronómicos, los gases que los sólidos, el átomo que el astro.

El "mismo" principio de Hamilton, por ejemplo, vale para todos los órdenes de objetos... Desde la teoría cuántica (naturalmente, exigida por ciertos fenómenos), la física queda escindida en dos tipos de cien-

cia: hay partes y objetos físicos que se dejan moldear sin resistencia ni cambio por las ecuaciones de Hamilton, para continuar con una ley especial como ejemplo; y se dan, por el contrario, otros en que junto a esa ley es preciso añadir no otra ecuación o ecuaciones diferenciales sino una inecuación que expresa el principio de indeterminación de Heisenberg.

Por esta adyunción extraña de una desigualdad finita notamos que la esfera de los objetos cuánticos posee su originalidad única, que se asimila la ley general y le da un matiz especial. Este tinte nuevo puede interpretarse diciendo: los fenómenos cuánticos introducen una indeterminación en el determinismo absoluto de las ecuaciones diferenciales de la mecánica. O bien: los fenómenos cuánticos convierten el tipo de lógica clásica, en lógica probalística o topológica. Por el contrario: en el orden macroscópico, los líquidos, los gases, los sólidos... no poseen "física regional". Las "mismas" ecuaciones de Hamilton valen, inmutables, para cualquier clase de esos objetos.

Pero desde el momento en que existe una física de tipo-molde junto a una de tipo regional surgen los problemas metafísicos (en el nuevo sentido de la palabra, que nada tiene que ver con ontología).

No voy a entrar aquí en ellos. Me basta haberlos aludido.

(Continuará).



El hombre que se conmueve ante la belleza de una flor; al levantar la vista ante el maravilloso espectáculo de una noche estrellada, y ante la inmensidad infinita del universo, ese hombre siente el Arte.



El labrador que trabaja la tierra, y que al hacerlo se siente impregnado de amor hacia ella, hacia la naturaleza, hacia Dios, ese hombre percibe el Arte.



Un niño, que al oír una hermosa melodía es atraído hacia ella, y que su joven corazón se acelera, por una sensación rara que él mismo no puede explicarse, ese niño experimenta el Arte.

NESLÉ OMAR SOULÉ



Exterior

EL UNIFORME

Por Graciany Miranda Archilla

Yo no puedo llegar a otra conclusión después de enfocar las tropelías de la hora. El hombre de hoy, a pesar de sus decantadas franquicias espirituales, es un bárbaro. No como aquellos que, por no haber nacido junto al Helesponto ni al pié de la columna de Trajano, recibían la etiqueta, marca de fábrica que muy pronto pasaba al olvido para dar paso al cónsul. El hombre actualista es bárbaro, tanto más cuanto más se escuda en la Belleza, en la Moral, en la Justicia y en la Libertad para entrar en vilipendio. Bárbaro refinado, bárbaro estilizado, que invade y asesina en nombre del Amor; que pretende imponer orden en la casa ajena, quemándola, y que, no conformándose con la piedad realizada —especial eutanasia, puesto que se aplica a la salud— hace la caridad de apoderarse de lo ajeno, dictar leyes contra los mismos protegidos y lavarse las manos, creyendo en medio de su ceguera que no es la suya una virtud premeditada —lo que, según Lichtemberg no se sostiene—, sino una por largo tiempo acariciada: una virtud piadosa protegida por la razón y apta para pulverizar todo indicio de monstruosidad.

Nos dice Mandeville, muy sabiamente, que los hombres nunca hubieran sido más que monstruos si la Naturaleza no les hubiera dado la piedad en apoyo de la razón. Pero es el caso que el hombre de hoy, el hombre bárbaro de hoy, el asesino refinado de hoy, por más que oculte su virtud premeditada, se delata a sí mismo. ¿Pues cómo se podría reinar en Amor allí donde la daga del samuray corta cuellos inocentes? ¿Allí donde el crimen legaliza un estado de cosas que trae consigo la esclavitud de los pueblos? ¿Allí donde el asesinato es una virtud y la piedad una infamia? ¿Allí donde la monstruosidad del hombre supera la dentellada de la fiera?

No hay tal piedad apoyada por la razón. Lo que sí se desborda es el monstruo, el hombre que no puede ya ser ni bestia, porque para ser bestia —lo dijo Federico Nietzsche— necesita inocencia, y él es un poco de podredumbre radiante. Lo que sí se derrama es una impiedad que no reconoce fronteras; una sed de sangre que convierte a las hidras fabu-

losas en pajaritas de papel; un hambre loca, jamás saciada, un anhelo de conquista universal. Lo que sí se entroniza es una gula feroz, sin timón, sin freno, sin ley, que sólo respeta la barbarie ajena. La monstruosidad, en fin, del hombre estilizado, el hombre bárbaro de hoy, el asesino, el hombre sin pudor que hace suya, batiendo palmas de orgullo, como todo un degenerado, la palabra condenadora de Casti: La impostura goza de más crédito que la verdad simple y desnuda.

Aquí me complazco en dividir a los hombres en dos categorías: el hombre que, con el arado en la mano, constituye la más perfecta definición de lo santo: el hombre que siembra piedad en la tierra y sueña redimir a la Humanidad con su Dolor infinito; y el hombre que, entregado al trabajo de no hacer nada, —todo es fácil para los que nada realizan— utiliza la fuerza bruta para combatir la paz ajena. Allá el sembrador, el hombre que prolonga la Belleza del mundo con su ademán precioso; así la fiera colérica, que mancilla a cada paso la Belleza del mundo. Allá el picapedrero, el boyero, el hombre de muelles, el labriego, el sabio, el pensador, el filósofo, el poeta, el artista; allá, sumariamente, el escudo de la Vida, que es don divino; acá el gobernante podrido, la camarilla estólida, la sinrazón de la poltronada, la fetidez perfumada, la fuerza, el hombre armado: ¡el hombre de uniforme!, ¡el hombre con charreteras!, ¡el hombre con polainas!, ¡el hombre de conciencia de kaki!, ¡el monstruo de cuartel!, siempre ideando conquistas, siempre arrancando lágrimas, siempre levantando monumentos a la memoria de los héroes cobardes de la guerra.

Dos hombres: el que siembra corazonadas de Amor en surco de milagro y el que mutila el encanto de la existencia humana. Aquél, tiznado, encorvado, sangrando corazón por la mirada; éste, bien vestido, altisonante, tozudo, empenachado como un gallo de pelea. El uno metido en serenidad y gracia hasta más allá de la cintura; el otro endomingado en latería de medallas. Firme el humilde en su misión de sacerdote divino; firme el otro en donaires de pavo real. Mal vestido el creador de las nacionalidades, el paridor de la Eterni-

dad, el repartidor de gloria, el samaritano del ensueño; crujiente, como el orgullo de las avellanas, el pontífice de la muerte, el fraguador de crímenes internacionales, el propagador de epidemias, el hacedor de huérfanos. Dos hombres: el que hiere la tierra con dulzura y el que asesina, el que hiere a mansalva. Dos hombres: el que lleva el uniforme de la Divinidad y el que luce los trapos dorados de la soberbia.

Dos hombres: manso el uno, criminal el otro, y, sin embargo, la Humanidad, que se jacta de veinte siglos de Cristianismo —¡generación de víboras!— no acierta a comprender la grandeza del hombre que siembra para todos y reza por todos; la Humanidad, que sabe hacer uso de la deprecación, toma impulso en su propio fervor para apoderarse de un odio propio. Odia la Humanidad, ya se encuentre en el pináculo de las seráficas clases dominantes, ora se halla a la altura de los entorchados del chófer. Triunfa, sobra la parábola del buen sembrador, el uniforme de las castas, vestidas de cierta manera, hasta que las clases menos afortunadas les dan alcance, vistiendo como ellas. Triunfa el hombre avezado a la superstición del uniforme, cabe decir, al totem redivivo, que sirve de anzuelo a los hombres, para que olviden la razón —apoyo de la piedad— y proclamen la sinrazón del asesinato. Así el mundo arde; arde la Vida entera; arde hasta el nombre de la Providencia, lanzando por los puercos a las llamas; y en vano algunas almas, pilotando amores, se esfuerzan por curar las llagas a los monstruos heridos; en vano algunos espíritus señoriales se avalanzan al rescate de lo poco bueno que nos resta en el naufragio del mundo: ¿No es un torbellino el desfile de los uniformes? ¿No aseguran los guardianes de las nacionalidades que en la frontera está el paraíso perdido? Atorbellina el ruido de los tambores; arremolina el croar de los bajos; encandila el repiquetear de las cornetas. ¡a la frontera, porque allí se desangra el orgullo! ¡A la frontera, porque allí están los monstruos uniformados! ¡A la frontera porque hay que acabar con el hombre! ¡A la frontera, porque el vecino no merece la Paz! Y en la frontera chocan la bestialidad y el terror, sin que las almas señoriales puedan aplicar bálsamos de esperanza. ¿Qué es la Esperanza frente a una ametralladora Maxim? ¿Qué es la Fe ante los moscardones de persecución y bombardeo? ¿Qué es el Amor ante el Odio de los gobernantes ineptos, que no saben que los pueblos se aman en el fondo,

porque son los mismos desaharrapados de todos los días, los hambrientos de todos los días, los carneros de todos los días?

Pero eso no es todo. El hombre que, en decir de Argüello, no adora a su Creador, sino a su cosa creada; el hombre refinado en el arte nefario de matar colectivamente, va muy lejos. Su simiente tiene que uniformarse, tiene que prepararse para morir en masa o matar en masa. Toda adoración presupone sacrificio (aún cuando se substituya éste por la misericordia) y por eso la simiente, la posteridad, vive para la revancha. Maestros venales le insuflan creencias pecaminosas; no hay más lámparas de Amor en los altares ni figariles de Paz en las almas. La niñez acude al cinematógrafo sólo para admirar el uniforme de los vaqueros, adornados con cinchas de balas y revólveres adormece vidas, y pide a Santa Claus o a los Reyes Magos que le regalen uniformes, cartucheras, revólveres, zapatos de campaña y gestos de matarifes. La niñez, convertida en fantoche uniformado, reproduce en la vía pública las matanzas vistas en el cinematógrafo; y crece, crece en edad y en podredumbre hasta que, habiendo logrado la divina locura de la juventud, recurre al suicidio elegante si antes no vuela a la frontera, siguiendo el ejemplo trazado por sus genitores, sólo a matar, a matar por nada, como el tigre mata y mata la hiena. ¡A matar, porque ya no se trata de llevar un uniforme vistoso, sino de llevar un uniforme interno, un uniforme de cieno en el corazón: una epidemia, en fin, presta a remover las cenizas de todas las hecatombes, sin importarle un comino la advertencia del Ecclesiastés: Más vale el hueco de la mano llena de reposo, que dos puñados de labor y esfuerzo estéril!

Mano llena de reposo y esfuerzo estéril... ¿Y no es la guerra el esfuerzo más estéril del hombre? El esfuerzo más estéril, que atenúa su razón de ser el día que aplaquemos la podredumbre de los uniformes en el fondo reverdeciente del alma.

Recaudación para los Espiritistas Españoles

Suma anterior	\$ 1.815.70
Soc. Caridad Cristiana	„ 20.—

Total	\$ 1.835.70
-------------	-------------

ERNESTO M. CALMET
Tesorero

¿Basta decir que se es espiritista? ¡No!
Decidme, ¿sois hombres de bien?

¿Sois hombres capaces de perdonar y del desprendimiento generoso y noble en pro de vuestros semejantes?

¿Sois serenos, humildes y celosos en la práctica de vuestro ideal?

¿Os habéis despojado de todo principio egoísta y utilitarista en el consorcio con vuestro prójimo?

¿Practicáis el principio de la reflexión en vuestros actos? ¿Sois capaces de asimilar las enseñanzas puras de vuestro credo? ¿Sois ejemplo y luz ante la ignorancia de vuestros hermanos? ¿Combatís con método vuestras pasiones? ¿Hacéis examen de conciencia todas las noches, procurando vuestro progreso moral? ¿Os condoléis de corazón ante la desgracia ajena? ¿Tenéis el valor de reconocer vuestras faltas? ¿Sois la palabra sana y alentadora del desvalido? ¿Lleváis la frente alta y serena cuando la incredulidad se mofa de vosotros? ¿Murmuráis de las imperfecciones de vuestros semejantes?

¿Entonces no digáis que sois espiritistas, sino que aspiráis a serlo!

El espiritista de verdad combate primero contra sí mismo, luego trata de combatir el mal de los demás. El espiritista sincero no se amilana ante la adversidad. Al contrario, ella es un aliciente que le incita a la lucha, y cayendo aquí y levantando allá, llega a la meta de sus aspiraciones sin nunca darse por vencido.

El espiritista de verdad siempre tiene ante sí la visión del porvenir. Si cae, se levanta con nuevos bríos y marcha aunque sus pies sangren por las llagas, y sonríe aunque su corazón exhale amargas quejas, y doquiera él pase deja un soplo de alentadora esperanza.

Da gracias a Dios por cada dolor que le aqueja y piensa en la realidad de que únicamente por él puede llegar a estados superiores donde la conciencia obscura se convierte en foco radiante de luz promisoría.

El nunca mira con desdén a sus hermanos más imperfectos y trata, sí, con bondad y dulzura sin llegar a herir susceptibilidades al hacerle comprender sus errores.

El nunca sufre decepciones, porque comprende que las ingratitudes e injusticias son el producto de su propia incompreensión.

Para él nunca hay insulto capaz de despertar la reacción.

El enmudece y hace brotar en su pecho

la flor que perfuma, poniendo en sus labios la dulzura de la miel.

El es siempre la palabra que alienta y hace germinar en las almas que la rodean el hábito de consuelo que les sirva de báculo en las luchas.

Para él no existe la maldad sino la ignorancia, y por lo tanto trata a los mismos como a sus hermanos menores; les persuade de sus errores procurando, con dulzura, de inclinarles al bien, sabiendo que todo bien que haga es también para él. El sabe que todo es solidario y que, obedeciendo a una causa primera, nunca puede desdecirse la justicia y el amor de Dios.

El sabe que la vida es transitoria en este planeta, y que lo único que llevará de él será la suma de bien o mal que haya hecho, lo que le dará paz o remordimiento en la vida espiritual.

El sabe que si fracasa deberá empezar de nuevo; por lo tanto, trata por todos los medios a su alcance de evitarlo, haciendo todo el bien que puede. Donde quiera que él va, lo primero que piensa es: ¿qué bien podría yo hacer aquí? El nunca desmerece con sus hechos las prédicas de sus doctrinas y por lo tanto es señalado ante los demás como un ejemplo de virtud.

El es consciente y revela las bases y principios de su doctrina en forma tal que nunca sea "de golpe", comprendiendo que la ignorancia e incredulidad le daría visos de extravagancia y fanatismo.

Por lo tanto, es un propagandista eficaz de su credo.

¡Adelante, hermanos! Luchad con tesón y no olvidéis que tal vez habéis sido elegidos para que propaguéis esta grande doctrina; por lo tanto, hacedos dignos de ella; de ello depende vuestro porvenir.

Hacedlo todo en nombre de la verdad y del amor y habréis aportado vuestro grano de arena para el edificio que levanta la solidaridad fraternal.

Pensad que debéis elaborar en las conciencias obscuras la semilla de luz que mañana ha de irradiar desde la cúpula del magno edificio, y que bañando los repliegues más tétricos de la ignorancia hará dar un paso en el progreso a esta cárcel donde se elaboran muy nobles y grandes destinos, donde se pagan las deudas del ayer y donde se fecunda el germen poderoso que Dios ha sembrado en el corazón de los hombres.

¡Adelante, hermanos!

¡Todo sea por la verdad y el amor!

Colaboración LA LIBERTAD

Por ENRIQUE AGILDA

Si hay un derecho vital del individuo, este es, sin duda, el derecho a la libertad. Se puede afirmar que el individuo existe en cuanto actúa con libertad; si esta falta, el individuo desaparece para dejar paso a un ser que se mueve a impulso de directrices ajenas a su personalidad.

Nada tiene, sin embargo, más acechanzas que la libertad del niño. Los mayores bajo cuya jurisdicción cae un niño, se sienten tutores del pequeño: un poco, por considerarle débil y necesitado de ayuda y mucho más por conceptuarse capaces de demarcar el porvenir del ser indefenso que actúa despreciado en un medio lleno de prejuicios, normas fijas y costumbres heredadas o adquiridas, que se trata de imponerle en base a una impunidad lamentable.

El concepto de propiedad tan desdichadamente desarrollado en este siglo, se aplica también con respecto al niño, quien ha de seguir las directivas impuestas por sus amos que, en estas circunstancias, la sociedad designa como padres, maestros, etc.

Nadie cree que el niño pueda sentir por sí y ante sí; pretenden todos, por el contrario, que sienta por ellos y, en cuanto avizoran los primeros indicios de expresión tratan de que imite las gracias que, con poca fortuna y escasa inteligencia, le enseñan los mayores, y esas gracias ha de repetirlas tantas veces como estos lo deseen para su regocijo. Mientras se malgasta el tiempo en esas tonterías, no se escudriña al niño para descubrir la forma en que ha de transmitir su propio mensaje, ese mensaje que desde hace siglos pretende decir ante la indiferencia o la incompreensión de los hombres.

La humanidad no ha podido escuchar a la infancia, porque el adulto que impone su voluntad basado en su fuerza, trata de que el niño le escuche, sin detenerse a escucharle. Cree que el mensaje libre que la infancia podría transmitirle carece de valor, o, mejor, no cree en la existencia de ese mensaje no dicho; mientras tanto trata de inculcarle sus "verdades", imponerle su "sapiencia"

y obligarle a utilizar su "experiencia" que, en definitiva, no pasan de ser los lugares comunes que de tiempo atrás los padres vienen transmitiendo a sus hijos con el deplorable resultado que nos muestra la actual situación del mundo.

"Escúchame, hijo mío, que yo sé mucho..." parecen decir y, basados en esa creencia del propio valer, aun permanece en el anónimo el anhelado mensaje que la humanidad aguarda con ansiedad.

Una voz, cuando la infancia pueda manifestarse libremente. Romperá, finalmente, el muro que la oprime: surgirá su voz clara y libre y nos dirá la verdad que desconocemos; pues, en tanto el hombre no puede decir libremente su mensaje, la palabra será sólo el medio de expresar una voluntad preñada de intereses y, por lo tanto, carente de verdad. En tanto la libertad sea sólo un vocablo y no una verdad en la vida del niño, el individuo repetirá únicamente conceptos extraídos de casilleros antiguos, careciendo de medios de expresión y de sinceridad para decir la verdad vital de su existencia.

La libertad es consubstancial del individuo.

El que se niega a concederle libertad al niño en nombre de cualquier doctrina moral o religiosa, es, sencillamente, porque teme a la libertad y, por ese camino, puede llegar a imponer o soportar la tiranía, lo que equivale a ser incapaz de ubicarse el mismo dentro de la libertad.

El que oprime al niño y lo encasilla dentro de normas preconcebidas está, sencillamente, matando al hombre. Renegando de la libertad en la práctica, aunque se la proclame de palabra a los cuatro vientos, se trabaja en contra del progreso y la liberación humana.

Defender la libertad del niño, escucharle con atención, recoger sus enseñanzas y aplicar a los propios actos las libres expresiones de su vida, significaría para los mayores el encuentro del camino recto que ha de conducirlos a su propia liberación.

N I D O

Hermanito:

Si estos relatos son de tu agrado, escríbeme tus impresiones y si lo deseas, envíame dibujos tuyos, hechos por ti, sin indicación de nadie, no copiados, para ilustrar estos

cuentos. Tú tendrás una satisfacción y yo una alegría.

PAN

El espíritu de la Naturaleza.

AVENTURAS MARAVILLOSAS DE UNA GOTA DE AGUA

II. — EL ALMA DE LA PIEDRA

Cascabel volvió dando saltos para atrás, sobresaltado:

—¡Vamos a caer en un precipicio!...

—¡Mejor! —festejó Andarina—. ¡Viajaremos por el interior de la tierra!

Mil pensamientos agitados cruzaron por nuestras mentes. Inquietud y curiosidad.

—¿Qué nos pasará ahora? — exclamaron varias voces del nervioso cuerpo de baile.

—Cosas muy divertidas... — aseguró aquélla.

Una enorme boca oscura se abría delante nuestro; al caer en ella saludamos por última vez al Sol, que nos hizo brillar con más fuerza que nunca para darnos ánimo, como diciéndonos: "¡Hasta pronto!" No pudimos responder pues ya nos hundíamos en la oscuridad. Caíamos. ¡Qué impresión! Parece como si el corazón se fuera a salir por la boca. Nuestros cuerpos se alargaban como suspiros. Encima de nosotros oíamos los gritos contenidos de las bailarinas que se habían prendido en unos yuyos y no se animaban a dejarse caer. Abajo, el continuo ¡chas, chas! de los que llegaban.

Una gran cantidad de hermanitas nos recibieron en sus brazos, haciendo un hueco. Sin ver aún dónde estábamos, nos dimos cuenta que llegábamos al fondo de un hoyo enorme.

—¡Nos quedaremos en esta cacerola oscura? — gimió Cascabel, temiendo perder la libertad. Andarina llegaba a en ese instante y explicó sonriente:

—No. Esta es la sala donde nos recibe nuestra Madre Tierra; dentro de unos instantes continuaremos la marcha.

Al débil resplandor que llegaba de arriba, muy arriba, fuimos reconociendo la fres-

ca sala, reuniéndonos nuevamente. La luz, mirada desde el fondo, a través del cuerpo de nuestras hermanitas, tenía reflejos y tonos muy distintos. Las continuas zambullidas de nuestras compañeras formaban aros que se hacían más y más grandes, perdiéndose en la oscuridad de las paredes.

La corriente que subía nos arrastraba lentamente.

—¡No te retrases! — advirtió Andarina a Espiralito, que sólo tenía ojos para las armoniosas ondulaciones de la superficie. Cascabel todo lo miraba y comentaba con viveza, pero su tono era un tanto triste; un momento antes, en el arroyo, no había parado de dar saltos y cabriolas y ahora no podía moverse, apretado, siguiendo el lento movimiento ascendente.

Andarina, nuestra guía y maestra, comprendiendo su pensamiento, decía suavemente, sin dirigirse a él, para que no se avergonzara:

—Mirad en redor vuestro, todos trabajan incansablemente, con alegría, porque saben que el esfuerzo unido de todos, logrará el progreso de cada uno. El sacrificio de hoy, será el triunfo de mañana. Sed fuertes, pues nuestra abuela Natura, os hará pasar a cada una de las jóvenes gotas por las mil pruebas que hemos pasado las gotas viejas. Trabajad con amor por los demás y nunca perderéis vuestra radiante alegría.

Cascabel, con una mirada cariñosa, agradeció el consejo... y nosotras también.

.....

Todo se nos presentaba distinto en este hoyo oscuro y sin embargo, como en el arroyo, un rumor misterioso resonaba en todo el aire, el agua y la tierra, un rumor lleno de encanto que atraía y aprisionaba como una red tupida, que llenaba nuestra imaginación de algo desconocido, pero que nos daba una

gran confianza, porque era suave y profundo como el abrazo de una madre.

... ..

Llegamos a la superficie.

Unidas como una cadena, caían en ese instante nuestras hermanas del cuerpo de baile y con la agilidad que les da su arte, rebotaron en la superficie con un salto muy gracioso, evitando el viaje hasta el fondo del hoyo.

El movimiento de las ondas nos llevó hasta las paredes, cubiertas de helechos floridos, que lucían su claro verdor sobre la tierra húmeda. Extraños cuerpos alargados se retorcián por entre los huecos; animales achatados de raras formas, del mismo color de la tierra, con ojos como globos de vidrio y largas antenas en la cabeza, con las que se hacían señas y escuchaban todo lo que se hablaba en los contornos.

Una gran roca gris, salpicada de rojo, daba entrada a la corriente subterránea. Andarina se detuvo junto a ella, diciendo:

—Este es uno de los elementos más buscados por el hombre. Tiene algo que decirnos; escuchemos su palabra.

La roca se fué iluminando y haciéndose transparente. Entonces pudimos notar que la vida circulaba dentro de ella, como el jugo en las plantas.

La luz se hizo más grande y habló así:

—Soy el Alma de la Piedra; el hombre hace pedazos mi corazón y lo dispersa por todos los caminos del mundo.

—¿Y dejas de ser? —dije, asombrada.

—No, porque todos mis pedacitos se mantienen unidos por un gran sentimiento, que es el afán común por servir a sus hermanos: son pedacitos de un gran amor. Lo mismo sucede con las hojas del árbol...

—¿Y los hombres? —interrogó Sonora.

—Los hombres son también pedacitos de un gran amor, pero su orgullo y egoísmo les hace olvidar que deben mantenerse unidos por ese gran sentimiento.

... ..

La hermosa visión ya había desaparecido y pensando todavía en sus palabras, marchábamos por la corriente subterránea, rumbo a lo desconocido...

SOCIEDADES CONFEDERADAS

- "Amor y Constancia": M. Juy; Necochea
- "Amor y Luz": C. Ugarte; Eduardo Castex
- "Amalia D. Soler": Necochea
- "Benjamín Franklin": B. García; Ciudad
- "Camilo Flammarion": H. Paoluchi; Necochea
- "Caridad Cristiana": F. F. de Martín; Lonquimay
- "Cosme Mariño": S. F. Robledo; San Francisco
- "Elevación": S. Ramírez; Ciudad
- "Evolución": L. Herrera; Córdoba
- "Juvenil Espiritista": J. Fernández; Ciudad
- "Hacia el Progreso": Lobería
- "Hacia la Verdad": C. Latorre; Balcarce
- "José Gutiérrez": J. Alvarez; Avellaneda
- "La Humildad": E. Palomares; Ciudad
- "Luz Espiritual de P. Natural": S. Ochiuzzi; Ciudad
- "Luz, Justicia y Caridad": A. A. Alba; Ciudad
- "La Esperanza del Porvenir": Santa Rosa
- "Luz y Amor": S. Garitano; La Plata
- "Espiritismo Verdadero": M. Drubich; Rafaela
- "Espiritistas Universal": G. Gutiérrez; Mar del Plata
- "Espiritista Racionalista": Juan S. Sánchez; Ciudad
- "Estudios Psíquicos": J. M. Iciar; Tandil
- "Progreso Espirita": M. Nabhen; Cuidad
- "Verdadero Espiritismo": J. Rossetti; Santa Fe
- "Victor Hugo": H. Mariotti; Ciudad
- "Allan Kardec": B. Sánchez; Mar del Plata
- "Felipe Senillosa": F. Pesce; Pergamino



C. E. A.

— FEBRERO-MARZO 1940 —

No. 7-8

Comisión Control y Orientación. — Se aprueba el despacho presentado por la mayoría de esta Comisión.

Soc. "Amor y Fraternidad". — No habiendo concurrido al Tercer Congreso Interno, ni manifestado las causas de su ausencia; no recibiendo contestación a las notas que le remite la C. E. A. desde Julio ppdo., y atento al informe presentado por el delegado N. Greco sobre la actuación de esta Sociedad, se acuerda enviarle una nota de carácter definitivo. En caso de no ser contestada se procederá a dar de baja a esta Institución.

Soc. José Gutiérrez. — Remite Memoria y Balance de su último ejercicio. Pasa a la revista para publicar una breve reseña.

Bca. "Camilo Flammarión", de Necochea. — Comunica haber designado como delegado ante el C. F. al Sr. José Taribó, el que presenta su credencial y es incorporado al Consejo.

Soc. "Espiritista Cultural", de Tres

Arroyos. — Invita a la C. E. A. al acto cultural que realizará el 31 de marzo próximo en homenaje a A. Kardec. Dado las condiciones económicas, que no permiten nombrar un delegado directo, se resuelve solicitar a la Bca. "Camilo Flammarión" destaque un dirigente para que concurra en representación de la Central.

Francia. — Se lee carta de un grupo de espiritistas españoles refugiados en Francia, los que agradecen las gestiones que realiza la C. E. A. a su favor.

Soc. Progreso Espírita. — Remite Memoria y Balance de su vigésimo segundo ejercicio. Se publicará una reseña en la revista.

Informe de la Sra. R. F. de Falero sobre su actuación en la Sociedad Evolución, de Córdoba, por el que deja constancia haber solucionado algunas dificultades de la misma con la central y que seguirán cotizando sus cuotas a la C. E. A.

Soc. "Espiritista Racionalista". — Se aprueba el informe presentado por los delegados E. Chaher y N. Kreiman sobre la Asamblea realizada por esta Institución.

Soc. "Benjamín Franklin". — Se lee y aprueba el informe presentado por los delegados que concurrieron a la Asamblea realizada por esta Sociedad.

Soc. "Progreso Espírita". — Se nombra a los delegados A. Suárez y N. Kreiman para que representen a la C. E. A. en la próxima Asamblea que verificará.

Comisión Propaganda. — Presenta el plan de trabajos a verificarse en el local de la Central durante el año, el que es aprobado por unanimidad.

Soc. "Amor y Fraternidad". — No habiendo recibido contestación a las notas enviadas y constando que esta sociedad ha dejado de funcionar normalmente, que carece de socios y que no mantiene ninguna vinculación real con la C. E. A., por unanimidad se le da de baja por estar al margen de los Estatutos aprobados en el Tercer Congreso Interno Espiritista Argentino.

S
E
C
U
N
D
E
L
O
S
T
R
A
B
A
J
O
S
D
E
L
A
C
O
N
F
E
D
E
R
A
C
I
O
N

Noticias

Centro "Luz Espiritual de P. Natural"—Al efectuarse la Asamblea General ordinaria para la elección de miembros integrantes de C. Directiva, fueron electos los siguientes camaradas: Presidente, Salvador Ochiuzzi; vicepresidente, Nicolás Balmaseda; secretario, José María Candal; prosecretario, Angel Cosentino; tesorero, José Prestimónico; protesorero, Emma de San Martín; vocales: Alfonso Salia, Julio Méndez, Primitivo Balmaseda; Francisco Maradei y José Ruggiero; revisores de cuentas: Antonio Mallo, Sebastián Rapisanda y Delia Otero.

Nuestras felicitaciones para la nueva C. D., deseándole unión y progreso.

Soc. "Espiritista Racionalista". — En Asamblea General extraordinaria realizada con fecha 20 de enero ppdo., se efectuó la elección de C. D. de su Biblioteca "Manuel González Soriano", quedando integrada en la siguiente forma: presidente, Marcos Vega; vicepresidente, Antonio Crialé; secretario, Alfredo G. Cobucci; prosecretario, Plácido Miranda (h); tesorero, Rosario Trípodí; protesorero, Teresa Leva; bibliotecario general, Rosario Trípodí; vocales: Domingo Sangiácomo, Delia Pacheco, Plácido Miranda (h), Livia P. de Cobucci y Margarita Selvaggi; revisadores de cuentas: Juan L. Sánchez y Josefina Pollio.

Nuestros fervientes votos para que estos compañeros trabajen para el engrandecimiento de la misma.

Centro "Adelante y Progreso". — Este centro de estudios Psicológicos, en Asamblea General ordinaria efectuada el 20 de enero ppdo., eligió miem-

bros para su C. D., a regir por un año, siendo electos los siguientes compañeros:

Presidente, Félix Arrigoni; vicepresidente, Armando Privat; secretario general, Andrés Etcheverri; prosecretario, Domingo Rascio; tesorero, Rodolfo Levi; protesorero, Domingo Cadi; vocales titulares: Angel Priani, Francisco Calloy, Angel de Biasse; vocales suplentes: Enrique Tressen, Manuel Gómez y Domingo Messina; revisores de cuentas: Amadeo Tempesta y Antonio Zottela.

Deseamos que los electos trabajen con firme voluntad y cariño para el engrandecimiento de la entidad.

Federación Juvenil Espiritista. — Con gran éxito inció la institución del epígrafe su primera reunión campestre.

La misma se realizó el domingo 21 de enero, conjuntamente con la "Juvenil Espiritista Platense", en las playas de Punta Lara; reuniendo a más de sesenta correligionarios, en su mayoría jóvenes, los cuales pudieron, a más de pasar un día de sana expansión, fraternizar y estrechar perdurables lazos de compañerismo.

Día agradable, pleno de sol, acompañó tan bella jornada; pusieron de manifiesto las simpatías que ambas instituciones gozan entre si mismas, a la vez, que sus integrantes constituyen una futura esperanza del Ideal, ya que ellos, jóvenes hoy, anticipándose al tiempo van nutriendo sus años con el conocimiento de nuestros principios y cimentando todo su desarrollo social, en la cálida armonía de los sentimientos.

Nuestros plácemes, por el feliz momento compartido entre las juventudes correligionarias de la Capital y La Plata.



Una parte de los numerosos asistentes a la Fiesta Campestre organizada por la F. J. E. en las playas de Punta Lara

De Cuba. — Nuestro amigo y colaborador S. Paz Basulto, nos comunica que el Himno Espírita, con letra de nuestro compañero Humberto Mariotti y música del maestro Mario Z. Croppi ha sido interpretado con éxito por la soprano Srta. Silvia Quevedo, acompañada al piano por la profesora Srta. Teresa Esquivel, de La Habana, en la velada de clausura de la Quinta Concentración Nacional Espiritista de Güanajay (Prov. de Pinar del Río).

Además —nos dice—, no sólo se ejecutó en La Habana, sino también en Camaguey, Cienfuegos y Matanzas. Gustó tanto —agrega— que se cantó en muchas fiestas culturales espíritas.

DON ANTONIO CELICO

El día 31 de diciembre de 1939, después de soportar una breve y aguda dolencia, desencarnó Don Antonio Célico, padre de nuestra correligionaria Sra. Conce C. de Di Cristóforo.

Fué un amante de la causa espírita, a la cual sirvió siempre con fervor y cariño. Es por ello que su ser inmortal encontrará traducido en luces cuanto hiciera y pensara en bien del Espiritismo a su regreso a los mundos invisibles.

Militó activamente en la Agrupación Estudio-sa Camilo Flammarion, de esta Capital.

Sociedad Espiritista "Caridad Cristiana", Lon-quimay, F. C. O. — El domingo 10 de marzo, a las 21 horas, esta sociedad hermana, con motivo de festejar el XIX aniversario de su fundación, celebrará un festival artístico con un nutrido programa, el cual dará lucidos contornos a la reunión de correligionarios y simpatizantes de la doctrina espírita, dando lugar así a un acercamiento de fraternización y cambio de ideas.

Nuestro agradecimiento y deseos de que culmine en un éxito rotundo.

Sociedad Espiritista "Adelante". — Igualmente esta sociedad, el día 17 del corriente, a las 20,45 horas, en el salón teatro "Lasalle", festejaron el 5.º aniversario de su fundación.

El festival artístico que se llevó a cabo con tal motivo, tuvo lucidos contornos, y una vez más púsose de manifiesto la simpatía con que los correligionarios aprecian la labor que desarrolla esta institución.

La C. D. de la C. E. A., se hizo presente por intermedio de dos delegados, como así también la revista LA IDEA.

Vayan nuestras felicitaciones.

JUAN PASTOR

La Sociedad La Esperanza del Porvenir", de Santa Rosa (La Pampa), acaba de perder a uno de sus miembros más activos.

Fué uno de los socios fundadores, y en los casi 30 años de existencia de la Sociedad, fué un socio puntual, perseverante y entusiasta por la Sociedad y el ideal.

Desempeñó el cargo de presidente en varios períodos y se dedicó a la ayuda de sus semejantes.

Siempre conciliador, se hizo acreedor al cariño de todos cuantos le trataron.

LA IDEA se asocia al sentimiento de la Sociedad por la separación material de elemento tan activo y desea al amigo Pastor, prosiga en el espacio su obra progresista en bien de la humanidad.

ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD

"CONSTANCIA"

El día 8 de Febrero, la decana de las sociedades espiritistas, cumplió el 63.º aniversario de su fundación; acontecimiento que constituye para todos los espíritas de la República una fecha histórica, puesto que, con la Sociedad "Constancia", el Espiritismo comienza en el país sus grandes luchas ideológicas.

Al felicitar a la Sociedad hermana en tan magna recordación, evocamos con ella a sus luchadores: Cosme Mariño, Garcarena, Rafael Hernández, Ovidio Rebaudi, Serié, Durand y tantísimos más que han puesto su vida al servicio de nuestra causa.

Ojalá la Sociedad "Constancia" siga la huella de esos espíritus luminosos y valientes que contra viento y marea supieron imponer nuestras verdades sin temores ni prejuicios.

La C. E. A. y LA IDEA se asocian a ella con un pensamiento fraternal, deseando a sus actuales dirigentes mayores éxitos en la difícil tarea de conducir a nuestra gran Sociedad espírita de América.

*

NOTA IMPORTANTE. — Con el objeto de mantener la regularidad necesaria para la publicación de la revista, se publicarán todas las noticias que se comuniquen a la Secretaría hasta el día 15 de cada mes.

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Libros y Folletos en Venta

Folletos:

"Espiritismo y Ciencia"

"Espiritismo y Filosofía"

El 100 \$ 5.—
Cada ejemplar 0.10

Libros:

"El Faro" 0.60

"Poemas del Día", de
H. Mariotti 0.50

"Las Primeras Golondrinas" 0.30

"Espiritismo Dialéctico", de M. Porteiro 1.—

"El Pájaro Azul" 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca
Pública de la C. E. A., acompañando
giro a la orden del Sr. Hugo L.
Nale.

MORENO 2835, Buenos Aires.

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

DISPONIBLE

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espi-
ritistas que desean servirse de ella,
un descuento del 5 por ciento, el
cual será destinado a beneficio del
Taller de Costura para pobres de
la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

"Casa Fenix"

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias

—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ

PRECIOS DE FABRICA



BRASIL 1215 — U. T. 23-6417

BUENOS AIRES

Enrique Suárez

Especialista en:

Fundas para Muebles

Se va a Domicilio

U. T. 45 - 3925

Rioja 1332

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS

Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

Optico, Técnico diplomado,
Relojero cronometrista

J. MONTEAGUDO

Taller de precisión

Precios para comerciantes
y Comisionistas

LIMA 1899

esq. Pedro Echagüe 1105

BUENOS AIRES

Librería Espiritista

NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

ACABA DE APARECER

La Magistral Obra de Carlos Brandt

* J E S U S *

EL FILOSOFO POR EXCELENCIA



LAS FATALES CONSECUENCIAS...

...de que la letra mató al espíritu, las estamos presenciando ahora, al comienzo de esta gran guerra destructiva. Y nunca más urgente repetir el principio cristiano: "el mundo se salvará por medio de una hermandad universal que eliminará toda diferencia de razas, sexo y condiciones sociales" (pág. 125).

Ante los tremendos acontecimientos que se inician para renovar al mundo, adquiere palpitante actualidad esta obra del ilustre historiador y exégeta Carlos Brandt — JESUS, EL FILOSOFO POR EXCELENCIA — en cuyas páginas se resumen y esclarecen magistralmente los torcidos y tendenciosos conceptos acerca del Gran Rabí, figura máxima de la verdadera filosofía fraternizante.

Jesús, como hombre, como apóstol y como pensador, descuella en esta obra con características únicas, situado en el glorioso pedestal que le corresponde en la Historia de la Humanidad; tal es el singular acierto del autor al interpretar, a través de los Evangelios y la crítica, la persona y la doctrina redentora del Galileo.

El término "recomendable", aplicado a esta obra, tan substancial y reveladora, aparece débil, porque, dada la expresiva magnitud de sus enseñanzas, se hace "indispensable" para todo lector afanoso de verdades trascendentes... para todo el que se preocupe por comprender, en toda su profundidad y significación, el concepto primordial expuesto en una de estas páginas: "El Jesús - Mitológico es la nube de fanatismos y prejuicios que ha venido ocultando a la mirada de los pensadores ese sol de sabiduría que se llama Jesús-Filósofo".

Bastará lo citado para darse cuenta de que leer con atención JESUS, EL FILOSOFO POR EXCELENCIA, será compenetrarse del sentido íntimo que entraña el cristianismo bien entendido.

Esta es la obra de actualidad que en esmerada edición, se ofrece ahora a la noble curiosidad de los espíritus sinceros.

PRECIOS:

Un tomo de 14 x 19 ctms. de 132 páginas de texto, impreso en tinta azul acero sobre excelente papel:

En rústica	\$ 1.50
En tela inglesa o media pasta	" 2.85
En pasta	" 3.50

Próximamente, del mismo autor:

"DIOGENES, EL ATLETA DE LA VOLUNTAD".

"GIORDANO BRUNO, EL MARTIR MAS AUTENTICO DE LA HISTORIA".

Pedidos a:

TALCAHUANO 1075

Buenos Aires

PIDASE GATALOGO GENERAL

Imprenta Ventureira - Av. Mitre 3844